

Catedral Basílica Menor, sello de la ciudad

POR: ROSY GAUCIN

La Catedral Basílica Menor tiene sus orígenes en el año 1563, que corresponde a la fundación de Durango y cuyo edificio era una pequeña iglesia dedicada a la Asunción; fue construida de manera inicial de adobe y paja, de acuerdo con información del guía custodio de este templo, José Alonso Martínez Barrios.

En 1620, se eleva como Diócesis y se nombra como primer Obispo a Gonzalo de Hermosillo. En la víspera de 1623 en la celebración de Corpus Cristi se ve afectada por la caída de un juego pirotécnico en su techo por lo que se incendia.

Fue su sucesor Alonso Franco de Luna, quien realiza los planos de la Catedral conforme a los estereotipos europeos que eran en forma de cruz latina. Posteriormente en la época del Obispo Ebi Valdez se realiza la construcción de esta segunda catedral finalizando con Bartolomé de Escañuela, en la que hubo una crisis económica. Anteriormente se había colocado, una

cúpula con bolas de bronce, esto a mediados del Siglo XVII cuando de nuevo se ve afectada por la caída de un rayo durante la temporada de lluvias, se partió la cúpula y una fracción del techo.

De ahí que, Juan García Felipe de Legazpi, su sucesor comenzará con la construcción de la Catedral que se conoce actualmente en 1685, y que fue realizada por Simón de los Santos mientras que como trabajo de alarife en cuanto a la ornamentación José de la Cruz, es el responsable de la construcción de la primera fachada. Se mandan realizar los muros más anchos, con tres naves, y altares tallados en maderas, policromados, cincelados, estofados esto bajo el episcopado de Pedro Anselmo Sánchez de Tagle, durante el obispo que le sucede Pedro Tamarón y Romeral se realizan las fachadas laterales a cargo de Pedro de Huertas en donde se maneja un barroco más recargado que es conocido como barroco rococó.

